

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes 0,25 pesetas
Trimestre 0,75
Un año 3,00

TORTOSA

Viernes 28 de Junio de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

NUESTRO PROGRAMA

El jaimismo ante Dios

La cuestión capital que al entrar en el desarrollo de nuestro programa se nos presenta es la cuestión religiosa. No es el jaimismo un partido que se avenga a las medicridades ni cuya vida discorra entre tinieblas; somos desde muchos años conocidos y nadie podrá citar en nuestra historia la más leve mancha de anticlericalismo. Es el jaimista católico, por la sola razón de ser jaimista, pues desde el preciso instante en que claudica en su catolicismo colócase en abierta oposición con nuestra bandera. Hay que ser, según palabras del Sr. Barrio y Mier (Q. E. P. D.), católico puro y de verdad para pertenecer al jaimismo. Y es su catolicismo no una idealidad mantenida en su fuero interno o exteriorizada en las prácticas y ceremonias que la Iglesia, de la que son fieles y sumisos hijos, celebra no. Es su fe la que, como los cruzados de la Edad Media, al grito de "Dios lo quiere" abandonando sus familias e intereses, se han lanzado a la pelea para reconquistar los derechos de la Religión y del Altar, hollados por la Revolución impía, por un liberalismo tirano y francamente anticatólico; fue su sentimiento religioso el que en horas aciagas para la Iglesia y las Ordenes religiosas, cuando las turbas masónicas y la fiera revolucionaria cayeron como horda amenazadora empuñando la tea incendiaria, el puñal asesino y la piqueta demolidora sobre la Iglesia y sus monumentos, no permanecen en sus lares musitando sentidas plegarias o encendiendo lámparas a la Misericordia divina, sino que, empuñando las armas, corren donde es mayor el peligro, evitando con su defensa que se consuma tan grande sacrificio; es, en fin, su religiosidad la que ha mantenido a sus diputados y senadores firmes en la lucha empeñada en el Parlamento entre la Iglesia y el Estado, defendiendo con heroísmo las prerrogativas de aquella, lesionadas, mermadas ó despojadas por los abusos del poder liberal, que

parece empeñado en concentrar en sus manos la dirección de ambas Sociedades. Mas los jaimistas al seguir semejante conducta no ha sido, como han supuesto algunos de los que nos combaten con sobrada lijereza, por nuestro carácter bélico ó excesivamente amantes de la revuelta, sin ajustarse a ningún programa, no. El jaimismo es un partido con una bandera levantada y a ella ha ajustado en todos los momentos su conducta. Y en el problema religioso es quizás sobre el que tenemos una actitud más franca y definida, expuesta en una multitud de documentos. Don Carlos escribió: "España no quiere que se ultraje la fe de sus padres, y poseyendo en el catolicismo la verdad, comprende que si ha de llenar cumplidamente su encargo divino, la Iglesia debe ser libre; España está resuelta a conservar a todo trance la unidad católica, símbolo de nuestras glorias, espíritu de nuestras leyes, bendito lazo de unión entre todos los españoles." (1). En otro documento dijo: "España es católica y monárquica y yo satisfaré sus sentimientos religiosos y su amor a la Monarquía legítima," (2), añadiendo que "no dará ni un paso más adelante ni más atrás que la Iglesia de Jesucristo." "Humillemos nuestras cabezas ante Dios, honremos su nombre y sus altares, y El nos dará aliento para dar cima a la empresa salvadora", decía en su Alocución a los españoles (3); y en su Protesta, dirigida asimismo "A los españoles", añadió: "Protesto contra el ultraje que se causa a la fe de España buscando cabalmente ese rey en el hijo del que está hirviendo hoy al catolicismo y a toda la cristiandad, en la Augusta y Santa cabeza de Pío IX, Vicario de Cristo en la tierra." (4). La Fe y la religiosidad del Au-

gusto Caudillo se reflejó más, si cabe, en las siguientes frases: "Mi palabra de Rey cristiano que pone la cruz más aún que sobre la Corona, sobre el corazón" (1), dando una prueba más palpable al escribir: "Incondicionalmente he dado toda la luz de mi entendimiento a Dios y a su Iglesia, como incondicionalmente he dado toda la sangre de mis venas a mi amada España, y en esos dos cultos de mi vida no consiento que se me pretenda aventajar. Para eso más que para todo soy el Rey: a nadie cedo el primer puesto." (2) Se le atacó por creerle definidor en materia religiosa, y oportunamente contestó diciendo: "Todo lo que tenga relación con el primer lema de nuestra bandera no puedo resolverlo yo por mí mismo. La Iglesia es la que ha de fijarlo, sin lo cual invadiría yo el terreno de las conciencias (aprendan los alfonsinos y neutros) y usurparía atribuciones de un rey católico"; y añade luego: "Baste saber que estoy dispuesto a ofrecer y dar a la Iglesia cuanto le corresponda, y que toda la Comunión católico-monárquica se halla animada de este mismo espíritu" (3). Y, para terminar, por no extenderme más, recordad sus últimas palabras, resumen de toda su historia: "Solo a Dios es dado conocer qué circunstancias rodearán mi muerte. Pero, sorpréndame en el trono de mis mayores, ó en el campo de batalla, ó en el ostracismo, víctima de la revolución, a la que declararé guerra implacable, espero poder exhalar mi último aliento besando un Crucifijo y pido al Redentor del mundo que acepte esta vida mía, que a España he consagrado, como holocausto para la redención de España" (4). Escojan, pues, los católicos "ó los principios católico-monárquicos que solo yo represento, únicos que pueden salvar a España... ó el socialismo y las llamas" (5).

Somos corte de caballeros de una monarquía que vive en el destierro que dice a su Caudillo:
Te damos nuestra sangre, todo lo que somos, nuestra propia vida a cambio de que nos concedas la soberanía social de Jesucristo y la autonomía de las regiones.
VAZQUEZ DE MELLA, en el mitin de Estella.

¿Transigir?... Antes la muerte
 Que los católicos liberales ó mestizos anden solicitando el concurso de las huestes tradicionalistas para que les ayudemos a conseguir sus deseos y ver si de este modo pueden dar al traste con nuestra, para ellos, tan temida intransigencia y amor a nuestros tradicionales principios, que no les dejan gozar tranquilos del principio de sus defeciones, es cosa tan manifiesta, que no hace falta talento privilegiado para comprenderlo. Pero gente que se precia de católica, aturdiendo nuestros oídos con la obediencia al Papa y a los Obispos (como si los que no somos de su cuerda fuéramos cismáticos), esperen de nosotros eso mismo, instándonos a que favorezcamos liberales, conservadores ó mestizos, so pretexto de contener en los horrores con que nos amenaza la fiera revolución, que está, como quien dice, llamando a nuestras puertas, armada de sus puñales y bombas de dinamita, es cosa que nos llama muchísimo la atención, máxime habiendo entre los que tal proponen gentes que durante su vida nos han declarado guerra a muerte, prefiriendo cien veces mejor el triunfo de Pablo Iglesias al de nuestro Augusto Caudillo. No sabemos cómo explicar estas evoluciones; pero, por muy plausibles que parezcan, siempre podrá ofrecerse a la consideración del lector las dos preguntas siguientes: *¿Han dejado de ser los católicos liberales peores que los monstruos de la Commune, en expresión de Pío IX? ¿Los personajes a quienes se quiere apoyemos han abandonado alguno siquiera de sus errores ó están por el contrario siempre abrazados a su maldito liberalismo?* Pues no siendo así, sino que, por el contrario, el liberalismo manso

(1) Carta a D. Alfonso de Borbón.—París 30 Junio 1869.
 (2) Manifiesto de Morentin.—16 Julio 1874.
 (3) Vera.—2 de Mayo de 1872.
 (4) Diciembre 1870.

(1) Carta a D. Ramón Nocedal.—Graz 14 de Junio de 1888.
 (2) Manifiesto desde Loredán.—Venecia 10 de Julio 1888.
 (3) «El pensamiento del Duque de Madrid», por M. de Llauder.—14 Marzo 1888.
 (4) Testamento político de D. Carlos.—Venecia, día de Reyes de 1897.
 (5) Carta a D. Cándido Nocedal.

es el principal y quizá el único sostenedor del fiero, hasta el punto que, destruido aquél, caeríanse de las manos de los socialistas, anarquistas y republicanos impíos, los puñales y bombas de dinamita con que a cada momento nos amenazan, claro es que no debemos ni podemos de ninguna manera apoyar el liberalismo manso o fiero y a sus afines los mestizos.

No, de ninguna manera podemos, ni debemos, ni queremos favorecer a los que pudiendo haber cerrado para siempre las puertas del Congreso a masones y excomulgados, no lo hicieron por miedo o por otra baja pasión de esta clase. Los tradicionalistas no debemos ni jamás apoyaremos a los que arrancaron de las fachadas de las casas particulares y de algunos edificios públicos la sacratísima imagen del Corazón de Jesús. No apoyaremos jamás a los que teniendo mil medios dentro de la legalidad para arrojar de sus cátedras catedráticos impíos, que educan en ellas generaciones de ateos e impíos, abofetean así los sentimientos católicos de la mayoría de los españoles. Nosotros no favoreceremos jamás a los que consienten publicaciones de periódicos que como *El Motín*, *El País*, *El Liberal*, etc., etcétera, estampen en sus columnas las más atroces blasfemias y herejías. Nosotros no favoreceremos jamás a los que consienten la propaganda del crimen que hacen en sus periódicos los anarquistas, y permanecen de brazos cruzados y a veces hacen crueles guerra a los actos que traten de llevar a cabo los católicos tradicionalistas.

Y como todas estas cosas que venimos narrando las han hecho en nuestra nación por partes iguales liberales y conservadores con la pléyade mestiza, se deduce que ni podemos ni debemos ayudarles en sus malditas empresas, antes bien, vivimos obligados a combatirlos sin tregua ni descanso, so pena de hacernos cómplices de tales infamias. Así es que si alguien, sea quien sea, solicita de nosotros semejante protección, desechémosle instantáneamente, exclamando con todas las fuerzas de nuestros pulmones: ¿Con ustedes transigir? Antes la muerte.

TULIO.

Somos cortesanos de tal naturaleza, que para besar la mano a nuestros Reyes les imponemos como condición previa que besen ellos antes los pies de Jesús en la cruz.

VAZQUEZ DE MELLA.

RÁPIDA

¡Triunfamos!

El éxito ha coronado los esfuerzos y desvelos de un grupo de jaimistas de Roquetas, jaimistas prácticos y conocedores de la realidad de las circunstancias por

que atravesamos, que, movidos por su fé y entusiasmo, entraron de lleno en el campo de la política social, aprestándose a organizarse para llevar a las filas de nuestra Comunidad los beneficios que la actividad puede reportarles.

Comprendieron los nuevos propagandistas que en vano detendrían el avance de las fuerzas revolucionarias con levantar grandes edificios, con amplias salas en las que un día se congregue un núcleo del proletariado indiferente o egoísta, que de todo hay, para oír lamentarse a algún orador de buena fé, de los terribles efectos de la impiedad y las modernas doctrinas, que de nada servirían esas sociedades incoloras, inodoras e inspidas, de las que sus miembros pocos o ningún beneficio alcanzan, si no se procura dirigir a la masa a la defensa de una política que ofrezca, no apoyar al obrero cuando después de explotarle, las terribles consecuencias que a la sociedad han traído los movimientos protestatarios a que los anarquistas y socialistas con sus prédicas han dado lugar, les obligó a arrastrarse a sus pies, sino a una política que mire con especial cariño a la clase más desvalida.

Y al iniciarlo los jaimistas de Roquetas con la organización de una «Caja de socorros para enfermedades» adscrita a Joven España, ve recompensados sus afanes al contemplar como rápidamente acuden amigos y enemigos a inscribirse en las listas de socios, dando con ello una prueba de la confianza que nuestras obras inspiran y de las duras lecciones que en el libro de la experiencia se encuentran. Adelante, jaimistas! Un triunfo más no ha de servir sino de estímulo para nuestra campaña y de eslabon para la cadena con que uniremos los corazones de todos los hombres de buena voluntad que en la enseña del jaimismo se cobijen.

«Los titulados hombres de orden me inspiran risa, porque llevan el Rosario oculto en el bolsillo y el miedo oculto también en el corazón.»

SALABERRY.

¡Hagan juego, señores!

Esto de la reglamentación del juego va de veras y, además, muy de prisa.

Canalejas tiene el propósito de que antes de que dé comienzo las imperiosas vacaciones estivales quede reglamentado el funcionamiento de todas las timbas de la Península, islas adyacentes y posesiones africanas.

«Así es que por todas partes oiremos:

«¡Hagan juego, señores!»

Hasta ahora, el negocio del juego en grande escala era de los más saneados.

Rara vez se arruinaba un banquero, porque los casos de suerte loca, que se citan como modelo, de que un punto, con dos pesetas que le prestó un amigo haya logrado desbancarle, son poco frecuentes. Pero como la cautela y la previsión no son, por lo común, cualidades que concurren en los jugadores de la clase de *amateurs*, todo el que gana vuelve a jugar de nuevo, porque la ambición del jugador no tiene límites, y lo que gana hoy se lo deja mañana en el tapete verde.

Es muy sugestivo aquello de:

«¡Hagan juego, señores!»

Aunque la reglamentación del juego sea puramente laica, el Gobierno, teniendo en cuenta que España es una nación católica, instituirá a San Jorge como patrón de toda clase de tahures.

El día de San Jorge, pues, será celebrado solemnemente en todos los garitos; se

se servirá a los puntos un refresco durante la partida, y se jugará sin puerta, para dar un pequeño beneficio a los puntos.

Los días primero de cada mes, que es cuando cobran los funcionarios del Estado y los particulares, se autorizará a las timbas el establecimiento de mesas suplementarias, porque el número de jugadores será colosal.

Además, en cada casa de juego, y para mayor comodidad de los jugadores, se establecerá una dependencia dedicada a préstamos, donde los puntos que se quedan sin dinero puedan adquirirlo, dejando como prenda pretoria el gabán, la capa, el alfiler de la corbata y hasta la camisa, si está en buen uso.

¡Un doble negocio!

¡Qué suerte tienen los Ayuntamientos de España!

Les quitan los consumos donde, arrendados o no arrendados, permitan un decoroso *chupen*, y como los pobrecitos concejales estaban a la cuarta pregunta, ahora se les da la fiscalización de las casas de juego y los muchos arbitrios que sobre ella han de pesar.

¡Compadezcamos a los empresarios de las timbas!

El Estado, haciendo alarde de un puritanismo, impropio de los tiempos canalejistas, renuncia a la función tutelar que podía ejercer sobre los garitos, y se lecede a los ayuntamientos.

Ahora sí que va a dar gusto el ser concejal, aunque sea del más insignificante municipio.

A los dos meses de desempeñar el cargo, el más estrecho de conciencia tendrá siete automóviles y otras tantas sucursales clandestinas del hogar doméstico.

Porque el chanchullo va a ser libre y a todo trapo.

¡Y viva la moralidad!

Segun el futuro reglamento, los ingresos por concepto del juego serán aplicados a fines benéficos.

¡Temblemos por los pobres, que ahora es cuando se morirán de hambre!

He dicho que el juego va a dejar de ser un negocio, y lo repito.

La competencia que se establecerá entre unas y otras timbas arruinará a muchos empresarios.

En una casa se dará chocolate a los puntos, y se les facilitará entrada gratis para los cines de moda, y papeletas para las sesiones del Congreso, cuando hable el señor Salillas.

En fin, antes de muchos días será oficial la frase de

«¡Hagan juego, señores!»

Y a esta frase se añadirá esta otra:

«Hay mamarán».

El que tenga fusil que lo limpie y el que no lo tenga que lo compre, que se acercan días de prueba contra la Religión y la Patria.

APARISI GUIJARRO.

...Por la justicia

Cuando los que tengan la amabilidad de leerme repasen estas líneas estaré en la cárcel de mi pueblo, acusado de imaginarios delitos políticos.

La cárcel de mi pueblo es un edificio conventual y risueño; yo no sé aún el sitio que me designarán; pero si aseguro que éste será risueño y gayo, inundado de sol y de vida, y cuyas cuatro paredes blancas me parecerán lugar de bienaventuranzas en esta estúpida persecución que sufro por la causa hidalga, generosa y española.

La causa de mi proceso no es otra que el haber tomado parte activa en un mitin dado el 26 de Abril pasado con motivo de las fiestas de *El Filósofo Rancio* y protesta a las Cortes de Cádiz, requerido un minuto antes de su celebración por mi amigo el Ilmo. Sr. D. José Díez de la Cortina, a quien quiero entrañablemente y a quien en modo alguno podía negarme.

En ese mitin tomaron parte, como ellos saben hacerlo, D. Bartolomé Feliú, el Sr. Conde de Rodezno, López de Vivigo, Chicharro, Haro, el Magistral de Sevilla.

Que ellos digan si en mis toscas palabras hubo injuria al jefe del Estado.

Yo combati a mi manera este sistema que nos denigra, lo confieso; si en esto hay culpabilidad, merezco cadena perpetua. Porque yo, antes que nada, soy cristiano, luego español y, por último, amante de mi familia, y no puedo hacer liga con este sistema que persigue a la Iglesia, pisotea el sentimiento patrio y persiguió a los míos; porque la sombra de mis abuelos, perseguidos por ser realistas y antiliberales, me ordena y manda que yo, hasta la muerte, sea realista y antiliberal. ¿Esta claro?

No me importa la cárcel ni las persecuciones de los plebeyos enriquecidos con el sistema; lo primero enciende mi sangre juvenil, y lo segundo me produce las bascas del más absoluto desprecio.

Sépanlo, pues, los políticos de mi pueblo; yo, en la cárcel como en todas partes, soy yo; mi conciencia, por la cual me gulo, está tranquila; que registren ellos la suya y entonces veremos quién merece con más propiedad el grillo de presidiario.

A mi amigo Cirici Ventalló le encomiando mi defensa periodística, el sabe distinguir entre ellos y yo. Que distinga, pues.

MANUEL GARCIA-SAÑUDO Y GIRALDO

El ilustrado periodista Sr. Cirici Ventalló hizo, en un valiente artículo publicado en *El Correo Español*, la defensa del entusiasta joven Garcia-Sañudo, pidiendo a los diputados y senadores legitimistas no le abandonen y recomendando a las bellísimas jóvenes jaimistas de Marchena que llenen de flores la jaula blanqueada donde la justicia que manda hace encerrar al *jilguerillo* que no cometió otro delito que cantar con demasiado fuego los amores que siente por Dios, por su Rey y por su Patria.

Por nuestra parte y con todos nuestros deseos, no podemos hacer por Manuel Sañudo más que consignar nuestra protesta y adherirnos a la petición de nuestro amigo Cirici Ventalló.

Hay algo peor que las juventudes radicales; las liberales é indiferentes.

Aquellas, oliendo a petróleo y alcohol, asquean, pero avisan el peligro; éstas, con heliotropo y vaselina, sin darnos cuenta, des cristianizan al país, haciendo tolerable lo que no debiera serlo.

Por la Buena Prensa

Como anunciamos, el pasado domingo tuvo lugar la Conferencia que sobre la Buena Prensa había de dar el joven propagandista D. Jesús Petit.

Ante un público que llenaba el local en su totalidad, y hecha la presentación por el Sr. Rocher, comenzó el conferenciante por señalar la importancia que en los actuales momentos tiene la prensa católica, pues por ella se mueven dos multi-

Pida V. ANIS DIANA

De venta en los principales establecimientos.

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Napthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua.

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 **Telefono 438**

SEVILLA

AVISO IMPORTANTE

representaciones en las provincias de Tarra- gona y Castellón de la Plana.

Informes en la administración de este pe- riódico.

Un católico jaimista se ofrece para comisiones y

Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	10	1 y 1/25
De 400	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
De 460	14 y 16	1'75, y 2 y 2'50
		1'50 y 1'75
		2 y 2'50

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

Revolución Eléctrica

¿Por qué tiene usted sus habitaciones que parecen alumbradas por el antiguo candil y no por lámparas modernas? Sencillamente porque las lámparas que tenéis se encuentran cansadísimas. Entregando una lámpara cansada y

treinta y cinco céntimos os darán una lámpara de poderosa intensidad luminica y de larga duración. Y entregando una lámpara cansada de filamento de carbón y una peseta noventa céntimos

os darán una lámpara de filamento metálico, marca Metal, que economiza el 75 por 100 en el consumo.

ÚNICO DEPÓSITO

Eduardo Lluch Hojalatería

Plaza de la Catedral, núm. 1

LA BANDERA REGIONAL

Semanario tradicionalista ilustrado

Se publica los sábados

ADMINISTRACION
Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCIÓN: Un año. . . 6 pesetas
Cada número 10 céntimos

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

DISPONIBLE